

ESPIRITUALIDAD

Fruto de su experiencia acompañando a peregrinos, el autor nos invita a vivir el Evangelio recorriendo los Santos Lugares

De viaje con Jesús

En la estela de los grandes personajes del Antiguo Testamento, **Ángel Moreno**, a partir de sus más de treinta años peregrinando por Tierra Santa desde Buenafuente del Sistol y de sus incontables horas de lectura y meditación de los textos del Evangelio en el silencio de ese lugar único del Alto Tajo, nos mueve a recorrer el camino de **Jesús** y de algunos personajes que lo acompañaron en su paso por este mundo y a detenernos en cada uno de los lugares emblemáticos de su tierra. Ángel Moreno convierte este viaje geográfico en una verdadera peregrinación espiritual, en un viaje interior que nos lleva hasta lo más recóndito de nuestro ser.

Desde las primeras páginas, el autor nos invita a realizar un itinerario de tipo ignaciano, despertar los cinco sentidos, hacer la composición de lugar y así peregrinar espiritualmente por la Tierra Santa. Y esa invitación la convierte en acompañamiento. Desde la experiencia acumulada tantos años escuchando y ayudando a peregrinos que detienen sus pasos en Buenafuente del Sistol, orientado por los grandes maestros de espiritualidad que cita a cada paso (san **Ignacio de Loyola**, santa **Teresa de Jesús**, san **Bernardo**, santa **Teresa del Niño Jesús**...) e iluminado por teólogos de altura (**Olegario González de Cardedal**...), inicia su recorrido por el Evangelio, a pie.

Ciertamente, con el título *A pie por el Evangelio*, el autor toma de la mano al lector para hacer un recorrido por el Evangelio, a través de los cuatro evangelios canónicos. Es un recorrido "a pie", pausado. Porque se trata de peregrinar, poner los cinco sentidos que hemos despertado en los lugares



A PIE POR EL EVANGELIO

Peregrinación contemplativa por Tierra Santa

Ángel Moreno, de Buenafuente

Narcea

Madrid, 2018 · 244 pp.

por los que, según el esquema de los evangelios sinópticos, Jesús anduvo. De la desconocida y escondida Nazaret a Belén, la ciudad de **David**. Desde Galilea, donde Jesús crece oculto, al Jordán y el desierto, para volver a Galilea y recorrer, llenos de luz, el lago y su ribera. Y escuchar la llamada: ilusiones, desafíos, miedos, pruebas. Y subir a los montes de Galilea, y en el monte de las Bienaventuranzas atender al Maestro, y bajar de nuevo y verlo multiplicando el pan. Y, de camino a Jerusalén, subir al monte alto y contemplarlo transfigurado. Para desde ahí, sin comprender ni ver, iniciar la última subida, a Jerusalén, donde todo acabará en otro monte, el del Calvario.

Al entrar en Jerusalén, antes de tomar el camino de la cruz, Ángel Moreno invita al lector a acompañar a Jesús enamorado. Y allí cenar con él, el Amigo que reúne a los suyos para una última cena de amigos. Y sentir su invitación a rezar en el Huerto de los Olivos. Porque sin cenáculo ni Getsemaní es difícil comprender el Calvario y la Cruz. La Cruz no tiene la última palabra, la tiene Dios que re-

sucita y rehabilita a Jesús como Señor que acompaña en el camino de Emaús a sus discípulos con nueva Presencia, camino que simboliza el de la existencia. Y ahora el Señor invita a volver a Galilea, al amor primero, al amor fundante de Dios, al amor extremado de Jesús que hemos experimentado.

Encuentros y diálogos

Y con el subtítulo, *Peregrinación contemplativa por Tierra Santa*, Ángel Moreno, curtido acompañando a grupos de peregrinos por Tierra Santa e iniciado en la escucha asidua del Evangelio, nos invita a detenernos en cada uno de estos lugares y contemplar, para escuchar su mensaje. Porque cada rincón de aquella geografía tiene un mensaje teológico y existencial que compartir. En cada uno de sus escenarios, el autor provoca encuentros y diálogos que no son fortuitos, sino que mueven al lector a conocer a esas personas concretas con las que Dios ha deseado contar a la hora de intervenir en la historia.

Con su habitual prosa poética y llena de ritmo, Ángel Moreno introduce al lector-peregrino en estos encuentros y diálogos para animarlo a tomar parte y sentirse contemporáneo de Jesús y protagonista de su historia: con **María**, en Nazaret, impulsa al lector a personalizar ese lugar y lo que en él acontece, y así encontrar un sentido teológico que alimente su vida espiritual e interior; con el Niño en el portal de Belén, ayuda a descubrir algunas claves para el camino de la existencia... Así, el lector se ve impelido a dejarse transformar y a dialogar con Dios en el propio camino de la existencia, que siempre se ha de vivir como peregrinación.

Quienes conocemos a Ángel, y lo hemos acompañado en Buenafuente y en Tierra Santa, descubrimos un tesoro con este libro tanto para hacer unos días de ejercicios espirituales como para viajar a aquellos Santos Lugares, y convertir ese tiempo y ese recorrido en una verdadera peregrinación interior en la que descubrir la cercanía y compañía de Dios por medio de su Palabra hecha carne que caminó por la Tierra Santa.

EMILIO DE LA FUENTE